



DOSSIER DE PRENSA DE LAS VII JORNADAS DE MUSOL

Expertos en municipalismo recomiendan que los alcaldes incorporen la cooperación internacional en su agenda de la lucha contra la pobreza

**MUSOL analiza cómo los municipios pueden favorecer la
consecución de los Objetivos del Milenio marcados por la ONU**

**Los especialistas piden coherencia en las políticas
comerciales, mejor coordinación de la ayuda y proyectos
sostenibles**

Valencia, 26 de noviembre 2009.- La erradicación de la pobreza extrema no es una cuestión económica sino de voluntad política, y los alcaldes han de incorporar en sus agendas los objetivos de la cooperación internacional. Estas son algunas de las conclusiones extraídas de las VII Jornadas de Municipalistas por la Solidaridad (MUSOL), celebradas recientemente en Valencia bajo el epígrafe "La Cooperación Descentralizada y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El medio centenar de expertos reunidos en el evento también recordaron que la ayuda al desarrollo de los municipios ha de tener objetivos más específicos de cara a la lucha contra la pobreza.

Con el apoyo de la Diputación de Valencia, MUSOL ha debatido con expertos en municipalismo de toda España sobre los retos de los municipios en materia de cooperación al desarrollo para el logro en 2015 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) marcados por Naciones Unidas. Algunas de las metas de estos ODM son reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre en el mundo; asegurar que en 2015 todos los niños y niñas puedan terminar la enseñanza primaria; eliminar las desigualdades entre los géneros en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015 y reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los menores de 5 años.

En este sentido, la coordinadora de la Campaña del Milenio de Naciones Unidas, Marina Navarro, presentó el balance más optimista, porque se han registrado avances en todos los ODM excepto en el objetivo número 5, el de reducir en tres cuartas partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna.

Cuatrocientos millones de pobres menos



La representante de Naciones Unidas resaltó que desde 2000 y hasta 2008 disminuyó en 400 millones el número de personas con ingresos inferiores a 80 céntimos de euro al día, aunque –puntualizó– “la crisis ha provocado que a partir de 2008 se haya incrementado en 50 millones más el número de pobres”. También destacó el hecho de que más de 40 millones de niños hayan sido escolarizados desde 2000, así como la disminución de la mortalidad de niños menores de 5 años y las mejoras en el acceso a tratamiento para enfermos de VIH-Sida, la lucha contra la malaria y el acceso al agua potable.

Navarro indicó como prioridades de los países desarrollados para la consecución de los ODM el incremento y la mejora de la ayuda a los países en vías de desarrollo, la cancelación de la deuda externa y la mejora de las posibilidades comerciales. A los gobiernos locales les exhortó a dar a conocer los compromisos de los ODM a sus ciudadanos a través actividades y espacios de sensibilización y a asegurar la eficacia de la ayuda.

“Hay productos pero no soluciones de desarrollo sostenible”

Por su parte, Daniel García González, director del programa de cooperación municipal Municipia -promovido por la AECID, la FEMP y la CONFOCOS-, sugirió un replanteamiento de la cooperación internacional con los países del Sur que pasa por la reformulación de las políticas fiscales y la creación de condiciones de desarrollo sostenibles. En este sentido manifestó: “Hay productos de desarrollo, pero no soluciones de desarrollo sostenible”. Asimismo, aseguró: “La pluralidad de actores ha llevado a la dispersión y proliferación poco ordenada de la cooperación”.

Precisamente la escasa coordinación, junto con la falta de compromiso y el alineamiento con los gobiernos y las políticas de países “socios”, son algunos de los problemas que García identificó dentro de la cooperación descentralizada, la que proviene de los gobiernos y administraciones públicas territoriales, tanto las comunidades autónomas como las entidades locales.

“El ámbito de atención de la cooperación española se ha concentrado en las áreas locales y municipales de los países de destino, aunque raramente en colaboración con los gobiernos locales de esos municipios”, afirmó.

Abogó por un esfuerzo concertado para lograr los ODM en 2015, a través del cumplimiento de compromisos de asociación efectiva, de apoyo a políticas públicas de desarrollo y de acciones coordinadas. También dijo que fortalecer la organización y la capacidad de gestión de las instituciones de ámbito territorial en los países del Sur, y facilitar los medios para asegurar la definición de las políticas y programas públicos de servicios básicos y de promoción del desarrollo local son claves para el avance en los ODM y para su sostenibilidad.

“La cooperación descentralizada española tendría que estar contextualizada a través de acuerdos marco para articular los aportes a las políticas públicas de los socios, siendo los gobiernos municipales o locales de los países socios los protagonistas en la gestión de esas competencias tendentes al mayor aprovechamiento de los aportes a favor del logro de los ODM”, indicó.

El trabajo en red de los municipios

Respecto al trabajo en red de los municipios para la consecución de los ODM, la



responsable de Relaciones Institucionales del Observatorio de Cooperación Descentralizada de la Diputación de Barcelona, Anna Plandiura, señaló que existen muchas redes de gobiernos locales y muy diversas - como Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) o el Consejo Europeo de Municipios y Regiones- y que éstas ayudan al fortalecimiento institucional, al intercambio de experiencias y significan la unión de esfuerzos y defensa ante organismos internacionales, aunque reconoció que también generan problemas al mostrar gobiernos locales activos frente a inactivos, al favorecer a gobiernos fuertes que cuentan con más recursos para participar en las redes sin ser necesariamente quienes más lo necesitan, y al abrir la brecha tecnológica entre quienes cuentan con acceso a Internet y los que no.

Plandiura reclamó de Naciones Unidas mayor reconocimiento e interlocución para los gobiernos locales en las políticas de cooperación de la organización mundial.

Reforma de políticas comerciales

Para el profesor de la Universidad de Alicante y especialista en desarrollo, cooperación internacional e inmigración Carlos Gómez Gil, los Objetivos de Desarrollo del Milenio representan la iniciativa mundial más ambiciosa para renovar la agenda internacional para el desarrollo, y tienen como singularidad que son objetivos medibles y a escala mundial. Sin embargo, para Gómez Gil los ODM suponen "el reconocimiento del fracaso de las políticas mundiales de cooperación al desarrollo que aquí son rebajadas, por ejemplo, cuando se habla de reducir al 50% la población mundial que vive con menos de 1,25 dólares al día". "Además, pasan a centrarse en las consecuencias de la pobreza en vez de tratar las causas estructurales de la misma", dijo.

Gómez Gil defendió "la necesidad de introducir elementos correctores del rumbo de la economía global, con la reforma de políticas comerciales, la intervención en los flujos de capital y la apuesta por la sostenibilidad del medio ambiente". Y afirmó que sólo con ayuda no seremos capaces de transformar las causas de la pobreza. "Hay que acompañar las ayudas con políticas complementarias", dijo.

Asimismo, el profesor de la Universidad de Alicante destacó que las agendas locales han de incorporar los ODM en intervenciones específicas de cooperación descentralizada y que los gobiernos municipales han de priorizar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en sus convocatorias de ayuda al desarrollo, así como impulsar el conocimiento de los mismos entre sus ciudadanos. Además, invitó a los municipios a adherirse a la campaña de Ciudades del Milenio de CGLU y a coordinar estrategias de cooperación planificando mejor las intervenciones y priorizando actividades que ofrecen resultados rápidos tales como apadrinamientos de aldeas o reparto de mosquiteras. El experto vinculó las migraciones con el desarrollo.

Retos de la ayuda descentralizada valenciana

Desde la vicepresidencia de la Diputación de Valencia, Juan José Medina Esteban admitió que "la cooperación al desarrollo es uno de los temas de los que generalmente los alcaldes tienen gran desconocimiento", pero alentó a los ayuntamientos a "trabajar la cooperación municipalista con objetivos más específicos y para llegar a la ciudadanía".

Por su parte, la directora general de Cooperación de la Generalitat Valenciana, Pilar



Collado, insistió en que “las corporaciones municipales han de trabajar de forma prioritaria la cooperación para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”.

En este sentido, manifestó: “La cooperación se caracteriza por la dispersión de actuaciones y actores y el reto ahora es la exigencia de coordinación, complementariedad y coherencia en la participación”.

Experiencias desde municipios y comarcas

En el transcurso de la tarde, se presentaron en las jornadas las experiencias en materia de cooperación al desarrollo impulsadas por el Fondo Extremeño Local de Cooperación al Desarrollo (FELCODE), y por la Asociación para el Desarrollo Integral Mancha-Júcar Centro y la Asociación para el Desarrollo de La Manchuela.

Estas dos últimas comarcas de Albacete promueven desde 2003 en Guatemala el proyecto MECAPAL (Mecanismos de Capacitación para la Participación Local), que impulsa un desarrollo basado “en la construcción de ciudadanía” y en la incidencia en las administraciones para la implementación de políticas públicas orientadas a satisfacer necesidades básicas de la población.

En su presentación de este proyecto, el representante de Mancha-Júcar Centro, Justiniano Muñoz Sánchez, explicó cómo el proyecto ha apoyado el fortalecimiento organizativo de varias comunidades del Departamento de San Marcos, desarrollando espacios de concertación público-privada para la participación y toma de decisiones, que incluyen a representantes de diferentes sectores de como ayuntamientos, organizaciones campesinas y organizaciones de mujeres.

A partir de esos espacios de concertación, se han ido poniendo en marcha iniciativas relacionadas con la salud, sistemas de microcréditos y proyectos productivos con el objetivo de mejorar la nutrición y los ingresos de la población, y se ha dado prioridad a los grupos de mujeres organizadas. Muñoz hizo hincapié en la especial situación de “triple discriminación” que sufren las mujeres como tales, pero también por ser indígenas y por vivir en zonas rurales, y explicó que Guatemala es uno de los países con mayores niveles de feminicidios de todo el mundo.

Desde el proyecto MECAPAL también se han facilitado hermanamientos municipales entre ayuntamientos de Castilla-La Mancha y de San Marcos, orientados a canalizar apoyos concretos en cuestiones también relacionadas con los ODM, como la salud reproductiva y las necesidades formativas de las mujeres.

Por su parte, el responsable de proyectos del FELCODE, José Antonio Murillo González, hizo un repaso de los proyectos que se han impulsado desde el Fondo Extremeño Local –en el que se integran 172 municipios, dos mancomunidades y las dos diputaciones provinciales- para contribuir al logro de los ODM.

Entre los proyectos destacan la actuación en la Comuna de Boutilimit (Mauritania) para la recuperación de pozos de agua potable para consumo humano y para el desarrollo de huertos ecológicos que permitirán a las comunidades cierta autonomía alimentaria. Respecto a la igualdad de género, impulsan proyectos principalmente en Bolivia y en Uruguay. En este último país están apoyando las políticas estatales en la materia a través del Congreso Nacional de Intendentes.



En Paraguay, en el terreno medioambiental, FELCODE ha contribuido a la puesta en marcha de una asociación municipal que aglutina a las cuatro intendencias que forman parte de la Reserva de la Biosfera de Mbaracayú. El objetivo del proyecto es la valorización de los recursos naturales con actividades turísticas sostenibles, para lo que se ha elaborado un plan mancomunado de intervención.

Para más información:

Nuria Tendeiro, 651 053 761, sensibilizacion@musol.org

Carmen Rodríguez, 96 381 75 09. comunicacion@musol.org